

El privilegio de tener agua

Karina Miranda

Gerente de Proyectos – Ipsos Public Affairs Perú

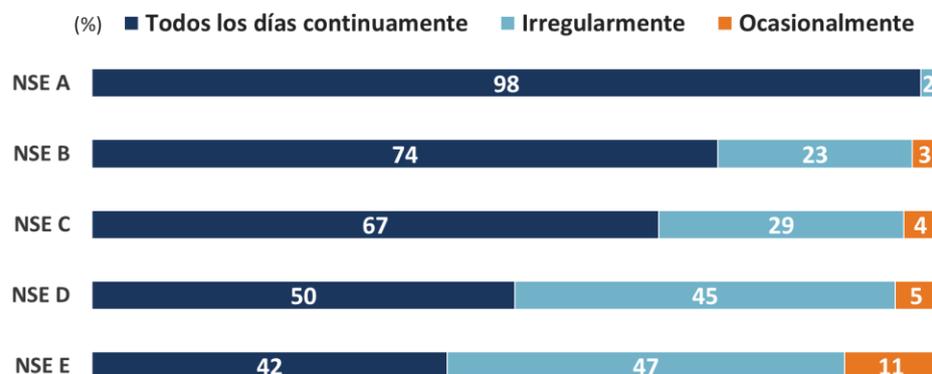
E-mail: karina.miranda@ipsos.com

Hace unas semanas se desbordaron los ríos Huaycoloro y Rimac, inundando buena parte de la ciudad de Lima. Casi al mismo tiempo, un huaico caía sobre Punta Hermosa, arrastrando a su paso al poblado de Pampa Pacta. Durante los días siguientes, las intensas lluvias de la sierra provocaron el desborde de los ríos Chillón, Santa Eulalia y Lurín, ocasionando numerosos daños. Fueron días en los que, además del intenso calor, a 27 distritos limeños les tocó sobrellevar la ausencia de agua.

Esta situación, sumada a que días después se celebraba el día mundial del agua, me trajo a la mente un estudio que realizamos hace algunos meses, sobre percepciones y usos de la opinión pública en torno al agua. Si bien los resultados se dieron a conocer en el Simposio del Agua, en octubre del año pasado, vale la pena continuar difundiendo, sobre todo en estos días, en los que muchos de nosotros hemos experimentado de cerca lo que es no tener agua en nuestra casa. ¿Cuántos peruanos viven en estas condiciones regularmente?, ¿qué calidad o cantidad de agua reciben?, ¿cuánto pagamos por este servicio?, ¿qué tan satisfechos nos sentimos con el servicio que nos brinda la empresa prestadora de agua y saneamiento?

Lima ha estado en promedio unos 4 o 5 días sin agua o con acceso restringido a esta. A mí personalmente esta limitación me ha servido para ser mucho más consciente de que tener agua potable a diario es, sin duda, un privilegio, del que solo gozamos 3 de cada 5 peruanos. Entre los limeños la proporción de quienes tienen agua todos los días de manera continua es mayor, llegando a 4 de cada 5, mientras que en el interior disminuye a 2 de cada 5 ciudadanos.

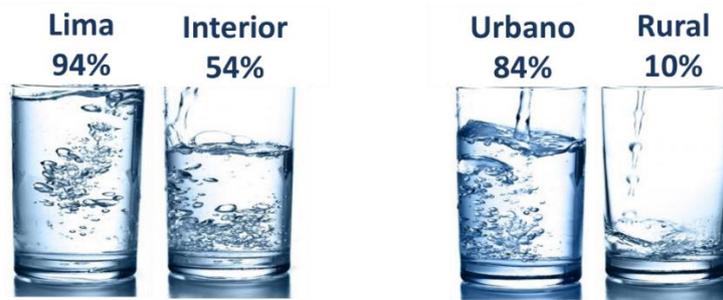
Además de las diferencias por ámbito, los mayores contrastes se observan por nivel socioeconómico, a menor ubicación en la escala social, menor presencia de agua. Como vemos en el siguiente gráfico, las diferencias son realmente dramáticas:



¿Con qué frecuencia llega el agua a su vivienda?

Fuente: Encuesta Nacional Urbana– octubre 2016 (1,078 entrevistados)

Otra variable importante a considerar es el acceso al agua. 2 de cada 3 peruanos acceden a ella a través de la red pública, nuevamente se observa un mayor porcentaje en Lima y en las zonas urbanas, como nos lo muestran las siguientes cifras:

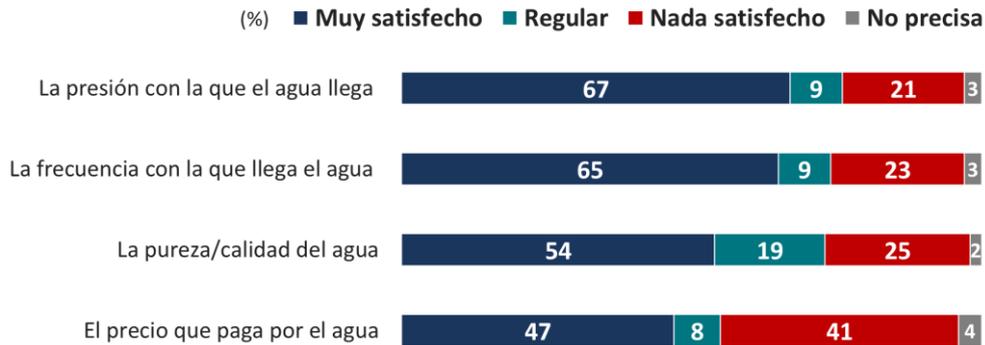


Fuente: Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG 2015)

En el ámbito rural, los números son realmente alarmantes, solo 1 de cada 10 ciudadanos tiene agua en su hogar mediante red pública. Las zonas rurales a veces nos pueden parecer muy lejanas o pensamos que representan un porcentaje pequeño del país, lo cierto es que comprenden el 24% del Perú. En estas zonas, en donde el acceso al agua es restringido, 1 de cada 4 personas, la obtienen a través de los ríos, acequias o manantiales.

Volviendo al ámbito urbano y limeño, otro tema que ha causado revuelo en estos días de huaicos, ha sido el consumo de agua embotellada. En cuestión de horas, los supermercados limeños se vieron desabastecidos y hasta tuvieron que poner límite al número de botellas que podía comprar cada persona. Pero ¿cuánta gente toma regularmente agua embotellada? Apenas el 17% de los limeños, llegando a casi un tercio en los niveles A y B. El grueso de la población toma agua del caño, ya sea hervida o sin hervir. Obviamente en días en que no caía ni una gota por el caño, esta búsqueda angustiada de agua para beber, pudo haber inflado el porcentaje de consumo de agua embotellada. Pese a ello, es cierto que esta escasez representó una preocupación solo para una minoría de limeños.

Es indiscutible que el agua es un recurso imprescindible, pero no solo se trata de tenerla, sino que además llegue en buenas condiciones, adecuada presión, pureza, buena calidad y cantidad, etc. ¿Qué tan satisfechos nos sentimos con estos aspectos del agua que recibimos? En general, la satisfacción es alta en atributos como presión y frecuencia, pero va disminuyendo si nos referimos a calidad o pureza, siendo el precio que se paga por el agua, el aspecto que menor satisfacción genera en los peruanos.



Fuente: Encuesta Nacional Urbana– octubre 2016 (1,078 entrevistados)

Cabe señalar que, pese a que el agua es un servicio público y, en general, la percepción de la ciudadanía frente a los servicios que brinda el Estado es bastante crítica, la satisfacción de los entrevistados con la empresa de agua y saneamiento de su localidad es del 50%. La mayor insatisfacción se encuentra en el interior del país y entre los niveles socioeconómicos D y E.

Como hemos podido ver, el acceso al agua entre los peruanos es bastante variable y muy marcado según el lugar de residencia y el nivel socioeconómico. Quienes tenemos la suerte de tenerla diariamente, en la calidad y cantidad adecuada, somos sin lugar a dudas parte de un segmento muy privilegiado.